
Cinco poemas *

Los buenos tiempos

*Sentado en mi cuarto lleno de libros
escucho la voz del viento en las hojas
de los árboles, mientras un silencio
impuro va desgranando su verdad
de hastío atemporal y goce abierto:
acumulada palabra y vacío
acompañan sus ondas y me instruyen
en la fugaz inanidad de todo
cuanto importa, en la bella posesión
de un presente que es sólo consumirse,
fluidéz de un equilibrio sin sentido,
de ese bogar de clausura en clausura
en el que meta y camino comparten
la identidad letal de cuanto tocas.*

A tantos poetas

*Acumulo vuestros libros como el cetrino
maníaco estampillas eróticas de triste
mansedumbre, como el vetusto avaro
(que acolcha con billetes sus almohadas)
hace acopio de clavos herrumbrosos
y envases de plástico. Para no volverme
como ellos, determino desde este instante
no caer en leeros, no desgastar mis ojos
sobre página de la que no broten
talles seductores en sureños palmerales,
la espuma de olas estallando contra
acantilados floridos.*

* (De *Ciclos, o el progreso del turista*. En prensa.)

Poema raro

*Decir la verdad sin que nadie se entere.
Poner el pie en el lugar adecuado.
Siento a menos cuarto mis agujas.
Por qué no sale el sol esta noche.
Mi esqueleto cotizado entre los coleccionistas.
Qué película inenarrable están haciendo mis ojos.
Aunque parezca mentira sólo tengo un nacimiento.
Y un ahora incompañable como el resto.*

Fragmento

*Como el desayuno, la lujuria o el palpito
vulgar de los sábados por la noche,
la tristeza es una hora del tiempo, un gesto
de nuestra socorrida corporeidad.*

*A veces soy un nadador recuperando
su sed solo entre las olas, un hatajo
de músculos que afirma su verde poder
a las puertas de la putrición.*

*La vida es una sucesión de pedazos
que no casan, como bien saben
los jugos programados del olvido.*

*Qué hechizador el fondo transparente,
la azul movilidad tan lejos de la orilla.*

Gastronomía

*Sucede que me quedo fuera del juego,
que doy un paso más allá que los demás,
y los contemplo desde el gris conocimiento
de la escena siguiente. No sé si lamentar
que esta modesta ventaja estratégica
reste un punto de sabor a la receta
de nuestros cuerpos macerándose a diario.*

BERND DIETZ
Jardín del Sol, 76
TACORONTE (Tenerife)